

sario pasar muchos trabajos; caminar por el filo de una espada (que será sin duda la consigna ministerial) y luego se encuentra uno con unos señores gigantes, creo que son seis, que cuando duermen tienen los ojos abiertos, y cuando están despiertos los tienen cerrados: si sale uno bien con ellos, enhora buena, porque cuando tienen los ojos abiertos están durmiendo y siempre que están tratando algún negocio tienen los ojos abiertos, es seguro que siempre están durmiendo.

Y la verdad es que se les conoce porque así salen las cosas como hechas en sueños.

Pero, esto es cuento, y la fé no llega á creer en cuentos; esto ya es supersticion.

Vamos á nuestro negocio, y con mucho miedo, y por supuesto como quien quiere instruirse, temeroso de acertar y deseoso de aprender, como decian los autores antiguos. Preguntamos á *La Constitucion*, por si nos quieren contestar.

¿Por que erró el *Siglo* en su falta de fé?

¿Será cosa de tenerla en la felicidad pública? en la observancia de la Constitucion? en la libertad del sufragio popular? en el acierto de la Cámara? en la buena administracion del ejecutivo? en los esfuerzos y lealtad de la oposicion? en el interés que toma el pueblo por los negocios públicos?

¿En qué hemos de tener fé? ¿O ha de ser fé ciega, fé en el acaso, en abstracto, en una milagrosa bonanza, en el porvenir?

Nosotros hemos sido creyentes, y en verdad no quisiéramos dejar de serlo, porque tener fé, es ser feliz en medio de la desgracia: ahora díganos *La Constitucion*, ¿en qué tiene fé para tenerla tambien nosotros?

Lo pedimos como una leccion para los impíos, como el *Siglo*, y como un consuelo para el pobre pueblo.

OBLIGADOS.

Letrilla.

*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

JULIO CESAR.

El pueblo da su dinero,
Y paga contribuciones,
Y es en sufrir el primero,
Y él carga en las elecciones
Y el gobierno, con descanso
Fuego manso.

*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

Si se trata de votar
Quién va á mandar el país,
"El pueblo," no hay qué dudar,
Así se estila en París;
Pero allá, muy por abajo,
Gran trabajo.
*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

El pueblo es el soberano,
Hay para esto mil razones;
Mas de fijo, por trasmano,
Otro hace las elecciones,
Y en todo esto, sin misterio
El ministerio.
*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

Para toda desventaja
Marcha el pueblo por delante;
Pero no se le rebaja
Ni el impuesto exorbitante,
Y gasta el gobierno fiero
El dinero.
*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

Si se hace revolucion
Proclamando á los actuales.....
—Voluntad de la nacion,
Remedio justo de males;
Y si en contra.....en el momento
Pronunciamiento.
*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

Un amigo del gobierno
Saca al punto lo que quiere;
Si no se amigo, es eterno
Su negocio, y antes muere,
Que la tienen los del Cura

Muy segura.

*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

En este país dichoso
Es un embudo la ley:
Anchó para el poderoso,
Estrecho para la grey:
El uno dicha estremada,
Otro nada.

*En tal caso, señor Vargas,
No van iguales las cargas.*

El ministro y la cartera.

(IRIARTE.)

Dentro de un palacio
De Tenochtitlan
Estaba un ministro
"Por fatalidad."

Alzó una cartera,
Que tiempos atrás
Estaba olvidada
"Por fatalidad."

Llegóse á tomarla
El dicho galan
Y logró su objeto
"Por fatalidad."

"¡Oh! dijo el ministro
Bien sé gobernar
Alábeme el bando
Que es ministerial."

*Sin mérito alguno,
En esta ciudad
Muchos son ministros.
"Por fatalidad."*

PITOS.

Mr. Seward.

Ha visitado varios establecimientos de esta capital: el Museo, la Casa de Moneda y el palacio de Justicia;